

## Hablemos de acupuntura

Los grandes logros de la Medicina Cubana han sido el resultado de la justa política social de la Revolución, aplicando con rigurosidad y esmero lo mejor de la Medicina moderna

Por Dr. Jorge Bergado Rosado (CIREN)  
2 Abril, 2012

A lo largo de este debate, y salvo la primera opinión desfavorable al artículo original del MSc. Abreu, quien rompe lanzas por toda la MNT, los únicos defensores de ella que han salido a la palestra (primero el Dr. Díaz-Mastellari y ahora el MSc. Hermida Acosta) lo han hecho para defender con vehemencia la acupuntura.

No ha sido, sin embargo la acupuntura el proceder más criticado en este debate, quizás porque tiene pátina y se le concede el beneficio de la duda. No pensaba intervenir nuevamente, pero ante la insistencia... hablemos de acupuntura.

En su réplica al comentario del Dr. Mulet, el Dr. Hermida menciona los resultados de un ensayo clínico controlado y multicéntrico en que se muestran efectos positivos de la acupuntura en el alivio del dolor en las lumbalgias.

Pienso que hace Ud. un uso intencional y selectivo de la información, pues no debe Ud. ignorar que no fue un estudio sino cuatro con similares características, que exploraron también la efectividad de la acupuntura en la migraña, el dolor de cabeza y la osteoartritis de la rodilla. En todos los casos se aplicó a uno de los grupos tratamiento pseudoacupuntural; es decir, se pusieron agujas en puntos no acupunturales.

El estudio que Ud. menciona fue el único en que la acupuntura fue mejor que la pseudoacupuntura, aunque no por un margen muy amplio. En todos los otros la evidencia confirmó que tanto la acupuntura como la pseudoacupuntura tuvieron efectos positivos, pero similares. Es decir, ambos fueron superiores que no hacer nada, pero no hubo diferencias significativas entre poner la aguja aquí o allá.

Al comentar estos resultados el Prof. A. Campbell del *Royal Homeopathic Hospital* de Londres expresa: “En resumen, tres de cuatro estudios bien diseñados encontraron que es fácil demostrar que la inserción de agujas tiene un efecto terapéutico, pero no existen diferencias demostrables entre la acupuntura real y la pseudoacupuntura”. Esto pondría, al menos a una parte de la acupuntura, al nivel del efecto placebo.

En otro artículo el propio Prof. Campbell opina que la terminología placebo, no es necesariamente denigrante o negativa; debe, por el contrario, dirigir la atención de los investigadores a la esfera de los fenómenos subjetivos; y añade “...estos fenómenos subjetivos son más difíciles de investigar, que es una de las razones por las que han sido parcialmente ignorados, pero no existe razón alguna para que no se integren en nuestro marco conceptual”.

He subrayado la última parte de la cita para destacar algo que me parece crucial en lo tocante a la introducción y uso de esta técnica milenaria en nuestra Medicina, y es precisamente la necesidad de integrarla en lo que constituye nuestro marco conceptual;

es decir la Ciencia moderna. En este sentido, valen sus referencias al posible papel de los sistemas de analgesia endorfinérgicos como mediadores de respuestas a este tratamiento. Sin embargo, muchos practicantes de la acupuntura se “convierten” al vitalismo que sirve de fundamento teórico original a la acupuntura. Cierto es que para entender las cosas hay que ir a sus orígenes, pero una vez entendido, hay que traducir lo que sea válido al lenguaje de nuestra cultura.

Tal vez porque no es posible aún, o no es fácil, o ni siquiera lo intentan, porque resultan fascinados por la mística del Tao, lo cierto es que nuestros acupunturistas no han saldado esa deuda con su cultura, con nuestra cultura, con nuestra medicina. Muy por el contrario, cuando cantan loas a los 5 elementos, al ying y al yang y detractan de la ciencia moderna se convierten en una especie de renegados culturales.

Cuando se salde esa deuda con nuestra ciencia y con nuestra cultura, no solo nuestros médicos, sino también otros profesionales o cualquier persona medianamente instruida podrá comprender qué hace la acupuntura y cómo lo hace.

En mi caso particular, mis críticas no van dirigidas a todos los elementos que hoy se agrupan bajo la denominación de MNT. La investigación de productos de origen vegetal o animal es válida y bienvenida cuando se hace bien. Lo mismo podría decirse de la acupuntura.

La preocupación que expreso y comparto con muchos colegas, médicos o no, es que por el entresijo que abrió la acupuntura han penetrado prácticas francamente pseudocientíficas, como la homeopatía y la terapia floral de Bach.

Y lo que aumenta la preocupación es que hay otras muchas esperando a la puerta para entrar; entre otras, la radiestesia y la terapia piramidal. Es en el marco de esta preocupación que hay que entender la reciente declaración de las Sociedades Cubanas de Matemática, de Química y de Física clamando por el apego estricto al método científico.

Los grandes logros de la Medicina Cubana han sido el resultado de la justa política social de la Revolución, aplicando con rigurosidad y esmero lo mejor de la Medicina moderna. Como cubano, como revolucionario, como comunista y como científico, solo puedo desear que nada nos haga perder ese camino.

### **Bibliografía consultada**

Linde K, Streng A, Jurgens S, Hoppe A, Brinkhaus B, Witt C, et al. “Acupuncture for patients with migraine: a randomized controlled trial”. *JAMA* 2005; 293(17):2118-25.  
Melchart D, Streng A, Hoppe A, Brinkhaus B, Witt C, Wagenpfeil S et al. “Acupuncture in patients with tensiontype headache: randomised controlled trial”. *BMJ* 2005; 331(7513):376-82.

Witt C, Brinkhaus B, Jena S, Linde K, Streng A, Wagenpfeil S, et al. “Acupuncture in patients with osteoarthritis of the knee: a randomised trial”. *Lancet* 2005; 366 (9480):136-43.

Scharf H-P, Mansmann U, Streitberger K, Witte S, Kramer J, Maier C, et al.  
“Acupuncture and knee osteoarthritis: a three-armed randomized trial”. *Ann Intern Med*  
2006; 145(1):117.

Campbell, A. “Point specificity of acupuncture in the light of recent clinical and  
imaging studies”. *Acupunct. Med.* 2006; 24 (3):118-122.

Cambell, A. “Acupuncture, touch, and the placebo response”. *Complement Therap Med*  
(2000). 8, 43-46.